



**Góndola 1: fuente del Índice de Precios-Góndola.
Caja 1: fuente del Índice de Precios-Caja**

Darío Domingo Donolo

Inflación e Hiperinflación

*Cálculo con método Keynesiano
del Índice de Precios al Consumidor
tipo Caja en la Argentina*

Instituto de Tablas de Monedas

Donolo, Darío Domingo
Inflación e hiperinflación : cálculo con método keynesiano del índice de precios al consumidor tipo caja en la Argentina / Darío Domingo Donolo ; con prólogo de Darío Antonio Donolo. - 1 a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Culturarte , 2015.
398 p. : il. ; 19,5x14 cm.
ISBN 978-987-45813-0-3
1. Inflación. 2. Historia Económica. I. Donolo, Darío Antonio, prolog.
II. Título ,
CDD 330.9

Primera edición: 1000 ejemplares

Instituto de Tablas de Monedas Asociación Civil Argentina
www.tablasdemonedas.com.ar
www.currencyboardinstitute.org

ISBN: 978-987-45813-0-3
Hecho el depósito que marca la ley 11723.
Prohibida su reproducción total o parcial.
Derechos reservados.
Editorial Culturarte S.R.L.
Impreso por C&C Impresores S.R.L.

Al autor le consta el alto nivel de idoneidad e indudable honestidad de profesionales que se han desempeñado en el INDEC. Los análisis críticos del libro están dirigidos al sistema de medición adoptado que no corresponde al ámbito de sus responsabilidades funcionales.

Prólogo

Resulta difícil predecir el tipo de existencia que tendrá un libro que recién se publica. Unas veces logran trayectorias azarosas y otras desafortunadas. Generalmente experimentan vicisitudes propias del mercado no siempre relacionadas con las virtudes del autor o los meritos de la obra.

El caso de dos libros de John Maynard Keynes es altamente ilustrativo al respecto. En las primeras páginas de la famosa *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero* (1936) explicó que era la concreción, desarrollo y ratificación de su *Tratado de la Moneda*, dado a conocer seis años antes. Sin embargo, en la Argentina este valioso precedente es prácticamente desconocido y en el exterior, con excepción de Inglaterra, ocurre algo similar. El estudio de mi padre recorre un camino diferente. Utiliza las claves del tratado olvidado para abordar el análisis de uno de los problemas más relevantes de nuestra economía durante las últimas décadas.

La medición de los precios al consumidor no es una cuestión menor ni secundaria. Siguiendo pautas internacionales, desde tiempo atrás, se lleva a cabo sobre la base de los datos que surgen de las góndolas, tal como una reciente resolución del Ministerio de Economía lo acaba de determinar. No obstante, siguiendo los consejos de Keynes, aquí se postula la aplicación de un cálculo más realista y certero con la información obtenida de las cajas de los establecimientos comerciales.

Si bien en las fases económicas estables ambos índices, el de góndola y el de caja presentan diferencias mínimas, en las etapas críticas se advierten distancias notables debido a las conductas de los consumidores en defensa de sus presupuestos y por las propias que despliegan los comercian-

tes para no perder ventas. Es decir, esta tesis diseñada meses atrás viene a encontrar una evidente comprobación en la realidad del consumo actual.

Otra de las novedades aportadas en la obra es la delimitación plena de los procesos hiperinflacionarios desde la presidencia del doctor Arturo Frondizi hasta el presente, con el suministro preciso de los datos estadísticos y el desarrollo histórico de los mismos. Esta determinación fundamentada de los periodos permite observar la semejanza existente entre ellos, no solo en su duración sino también en su estructuración, con una fase de ascenso, breve mantenimiento en la cúspide y posterior caída de los precios. Lo disímil del nivel alcanzado por cada hiperinflación se encuentra acompañado por una llamativa paridad evolutiva.

Con estas claves investigativas *Inflación e hiperinflación* enfrenta un problema crucial del país, que concentra una de las máximas preocupaciones de la población. Esta inquietud colectiva se encuentra plenamente justificada por sus nocivos efectos económicos, las lamentables consecuencias sociales y la inquietante gravitación en el campo político. A todo ello se suma la desorientación que provoca que variadas medidas adoptadas por fuerzas políticas de diferentes signos (desaceleración de las importaciones, acuerdos de precios, tablas de monedas, etc.) han arrojado resultados indeseables.

Durante el período en análisis, que se extiende de 1958 a 2014, la moneda local perdió doce ceros y los precios al consumidor aumentaron dieciséis veces. Cada episodio hiperinflacionario fue absorbiendo el 60 por ciento de la evolución inflacionaria, sin llegar a explicar la fase que lo precediera ni la que lo sucedió. Todos ellos conformaron una depuración del vasto proceso de continuo aumento de precios.

El corte abrupto de la hiperinflación del final de 2013 con una suave caída hacia diciembre de 2014, fue el resultado de la aplicación de métodos nuevos que ponen en claro que el camino a la estabilidad es más aconsejable que la recomposición monetaria por vía hiperinflacionaria.

En consecuencia puede afirmarse que las explosiones hiperinflacionarias permiten una toma de aire puro en la natación subacuática desprovista de tubos de oxígeno. Las tablas de monedas, por su parte, conforman métodos de flotación para piletas, lejos de las arrolladoras olas marinas.

El autor emprende el abordaje temático lejos de todo dogmatismo y presupuestos míticos. Formula su propuesta innovadora basado en datos precisos y confiables. No utiliza los números para justificaciones ambiguas u ocultamientos impropios. Extrae de ellos conclusiones concretas y convincentes avaladas con una probada honestidad intelectual. No se trata de postulaciones simples para cuestiones complejas, sino de proyectos sólidos de evidente necesidad y utilidad.

Ahora, tiene la palabra el lector. A él deseo advertirle que no está ante un escritor prisionero de lugares comunes, sino frente a un escritor sumamente crítico que, sin violencia verbal, sostiene sus ideas en forma implacable. Pablo Picasso decía que el arte es una ficción que ayuda a ver la realidad. El ensayo que prologo, pleno de vocación científica, contiene una verdad que posibilita descubrir las falsedades corrientes.

Concluyo expresando mi admiración por el autor y su obra.

Darío Antonio Donolo

Licenciado en Administración de Empresas

Glosario

Caja: Volumen de efectivo o valores.

Controlador fiscal: Sistema computacional que calcula, verifica y especifica el valor impositivo de una transacción.

CPU: Unidad computacional y funcional.

CSP: Canasta de construcción selectiva predeterminada.

CUIT: Clave única de identificación tributaria definida por la Administración General de Ingresos Públicos en Argentina.

dIPc: Derivada primera del índice de precios al consumidor tipo caja.

dIPg: Derivada primera del índice de precios al consumidor tipo góndola.

dIPC: Derivada del IPC.

dIPLF: Derivada del IPLF.

dIPLM: Derivada del IPLM.

dIPM: Derivada del IPM.

Escrutinio público: Verificación de cálculos impresos en los documentos emitidos por el controlador fiscal, esta tarea la realiza el público comprador y pagador.

Góndola: Display de los productos disponibles al comprador con influencia de calidad y precio.

i: Tasa equivalente a j , para 30 días.

i*: Tasa de dIPc ponderada de cada ticket de compra.

i:** Tasa de dIPc de la canasta selectiva predeterminada (CSP), una o varias.

INDEC: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.

IPC: Índice de Precios al Consumidor.

IPc: Índice de Precios al Consumidor tipo caja. Evalúa el nivel de los precios de los productos que el consumidor efectivamente paga en el acto de sus compras, atendiendo la universalidad de los consumos realizados.

IPg: Índice de Precios al Consumidor tipo góndola. Evalúa los precios de productos en estantes, sin considerar que se vendan o no, siguiendo la muestra que brinda la canasta teórica oficial.

IPcco: Índice de Precios al Consumidor caja de canasta oficial. Evalúa el nivel de los precios de los productos que integran la canasta oficial que el consumidor efectivamente paga en el acto de sus compras.

IPM: Índice de Precios Mayoristas.

j: Precio de cada código de barras / precio anterior - 1, tasa en el aplicativo.

Moneda: Instrumento fiduciario que retiene y determina el valor de intercambio de los bienes y servicios de la economía.

Moneda “ancla”: Moneda que transfiere el valor a la moneda “fiat” por fórmula o consenso social. Es la moneda extranjera relacionada a la moneda local “fiat” en virtud de integrar una Tabla de Monedas o por la relación que establecen con ella los tenedores de moneda “fiat”.

Moneda “fiat”: Moneda impresa determinada electrónicamente por el Estado en forma libre e irrestricta. Es la moneda local de uso legal y forzoso de un Estado.

PIC: Nombre completo PICmicro, aunque generalmente se utiliza como

Peripheral Interface Controller (controlador de interfaz periférico). Es una familia de microcontroladores tipo RISC fabricados por Microchip Technology Inc. y derivados del PIC1650, originalmente desarrollado por la división de microelectrónica de General Instrument. El PIC usa un juego de instrucciones, cuyo número puede variar desde 35 para PIC de gama baja a 70 para los de gama alta.

QR: Quick Response (respuesta rápida).

SUBE: Tarjeta Electrónica de Ómnibus Urbano de Buenos Aires.

Ticket con i*: Ticket consumidor con tasa de dIPc ponderada de cada ticket de compra.

Ticket con i:** Ticket consumidor con tasa de dIPc de la canasta selectiva predeterminada (CSP), una o varias.

Ticket original: Ticket del comercio.



John Maynard Keynes (1883-1946)

1.- Keynes ya lo dijo....

“El Índice de Precios del Poder de Compra del dinero debe incluir, directamente o indirectamente, una vez y solo una vez, todos los elementos que entran en el consumo final (como distintos de los procesos productivos intermedios) ponderados en proporción a la cantidad de ingreso en dinero que el público consumidor dedica a ellos”. (1)

“En el caso de la ciencia monetaria, las estadísticas son la razón de fundamental importancia para generar teorías, para probarlas y para hacerlas más convincentes. La Teoría Monetaria, cuando todo ha sido dicho y hecho, es apenas un poco más que una vasta elaboración de la verdad que ‘se desprende después de una lavada de ropa’. Pero para mostrarnos ésto a nosotros y hacerlo más convincente, tenemos que tener un inventario completo de los hechos. Así es que la cantidad de dinero puesto sobre el mostrador de los negocios es igual en términos agregados, a la cantidad de dinero gastado por sus clientes; se sigue que el gasto del público es igual, en forma agregada, a la cantidad de sus ingresos menos lo que ellos han apartado al costado... Estas simples verdades y otras parecidas son las que, aparentemente, su rodaje y significación es lo más difícil de comprender.” (2)

John Maynard Keynes
Tratado de la moneda
(1930)

1. Tomo I página 57. Keynes, John M.: *A treatise on money*, New York, Martno Publishing, 2011.

2. Tomo II página 407. Keynes, John M.: *A treatise on money*, New York, Martno Publishing, 2011.

1.1.- Conceptos teóricos de inflación

La causalidad de la inflación medida por el índice de precios al consumidor acontece en el sector privado, donde el consumidor es autónomo y las empresas del sector privado o público operan con reglas de mercado y en competencia libre. Se le imputa su origen en la emisión de moneda “fiat” del sector público (gobierno) que emite para financiar gastos corrientes o de inversión. Para esta postura, la inflación privada deviene causalmente de las políticas presupuestarias y de emisión para cubrir el déficit. El sector privado acusa la inflación (o deflación) y el sector público es el causante. Hasta aquí sucintamente la postulación monetarista pura.

La *inflación estructural* definida en términos macroeconómicos genera una relación teórica surgida del análisis histórico no serial sino puntual. En definitiva, es una teoría congruente conceptualmente pero numéricamente no probada en sentido econométrico. Este concepto extraído de la histórica relación centro-periferia es visualmente aceptable, aunque no haya sido demostrada secuencialmente.

La *inflación de costos* es una teoría conjetural, afirma que los precios de mercado y su evolución surgen del cómputo contable de los costos variables y fijos al que se le adiciona el margen de ganancia asignado. Esta forma analítica de la contabilidad de costos, fija el valor de salida del producto con los supuestos de asignación predeterminada de los costos fijos y de la imputación de los costos directos. Al aumentar los costos, sin considerar la estructura de mercado existente y las condiciones financieras, suben los precios provocando la disminución de la demanda estimada por el proveedor y una consecuente alteración de los costos del producto antes del mercado. Dentro de los costos fijos, también se incluyen los costos financieros de la fabricación y de la comercialización, con sus particularidades de la penetración del mercado.

La inflación de costos por efecto del Estado destaca las consecuencias

de aumentar la presión impositiva del proceso productivo para lograr el cálculo del remanente financiero tipificado como resultado. Si el Estado decide sistemáticamente incorporar empleados públicos o gastos corrientes como medida de cobertura de empleo, genera tendencialmente por la vía de los impuestos un aumento estructural del circuito económico en el cual opera y la forma de financiación del gasto del Estado. Cualquiera sea el tipo de financiación, por impuestos o por emisión para el Tesoro Nacional, la empresa debe aumentar los precios por suba de costos fiscales.

La *inflación por variación de precios de venta* también puede surgir por exceso de la demanda sobre la oferta disponible en el mercado en el momento de la compra. Esta inflación es corregida por el efecto estacional de los índices cuando se calcula el IPg. En el caso del IPc el efecto estacional se computa en la incorporación del producto o en las liquidaciones como anticipo de la próxima campaña de venta.

Sin mediar consenso macro o microeconómico en la dimensión vehemente de las cualidades de la inflación, el tema de la medición continúa relegado. El IPC si se computa fuera del acto de consumo no es una estadística relevante para sustentar la teoría que pretende prevalecer. Primero son los datos del mostrador de almacén, siguiendo a Keynes, y luego viene la teoría explicativa.

Teorías sobre las causales de la inflación de la moneda “fiat”

Nombre	Caracterización
Inflación estructural	Posición geográfica en la compra de insumos extranjeros caros.
Inflación de costos	En el mercado de los factores se producen alzas que se trasladan.
Inflación por presión fiscal	Los impuestos directos aumentan sus tasas con traslado a precios.
Inflación por puja distributiva del ingreso	Sectores productivos aumentan los precios para incrementar su participación en el ingreso por ventas.

Inflación por mercados monopólicos o carteles que son fijadores de precios	Mercados internos monopólicos sin acceso a mercados externos sustitutivos.
Inflación por tipo de cambio por devaluación brusca	Aumento de insumos importados por un tipo de cambio no preferencial.
Inflación por traslado de costos monopólicos o mano de obra sindicalizada	Traslado a precios de costos de salarios sindicalizados.
Inflación sistémica por acumulación de riqueza externamente	Falta de recursos por fuga de capitales.
Problema cultural y respaldo del mercado chico	Protección del mercado interno sin tecnología y beneficios de escala.
Inflación por emisión para equilibrar presupuesto	Para financiar gastos corrientes o empresas publicas con déficit.
Preferencia del ahorro en moneda "ancla"	Falta de instrumentos de ahorro rentables en moneda "fiat".
Inflación por la memoria de precios hiperinflacionarios	Desprendimiento de la moneda "fiat" anticipando compras innecesarias.

La presencia de este cuadro sinóptico en este capítulo pretende indicar que el comportamiento de aceleración y desaceleración en la inflación no está habitualmente abordado. ¿Por qué la dIPC y la dIPM convocan en un centro informalmente localizado, aunque con diferente velocidad hacia la cima desde una base en el punto -3, configuran un fenómeno social o psicosocial que sin analizar la naturaleza del consumo genera un cambio inercial en forma sincrónica, cual cambio de la física tradicional? Las teorías proveen inicios pero el movimiento del gráfico n° 42 no está contemplado en la base académica.

Nadie discute la importancia de los índices de precios como indicadores de la situación económica. Tienen una gravitación indubitable en el diseño de las políticas públicas y de los presupuestos familiares. Pero, a la ya mencionada polémica doctrinaria sobre las causas de la inflación, debe agregarse el debate referido a la manera más exacta o precisa de medición de dichos precios, sobre todo los mayoristas y minorista tan influyente en ingresos y egresos de los diferentes niveles sociales.

Todos los expertos son concientes que existe un distinto grado de diferencia entre los índices utilizados dados a conocer a la población y los verdaderos índices de la realidad. Esas diferencias han dado lugar a lo que se denomina el sesgo de cada una de dichas menciones, que surge de los lugares que se tienen en cuenta para las mediciones, de los productos que se observan selectivamente, de las variaciones que se producen en las canastas de mayor consumo, etc. ¿Son iguales los índices urbanos y rurales?, ¿Realizan similar consumo las mujeres que los hombres, los jóvenes que los ancianos, los ricos que los pobres? Todo se complica en la Argentina por los efectos de la inflación en los precios relativos que se alteran significativamente, produciéndose además un fuerte impacto sobre la distribución del ingreso, y el constante nivel de bienestar económico (ver Agustín Lódola, Matías Busso y Federico Carimedo: “Sesgos en el índice de precios al consumidor: el sesgo plutocrático en Argentina” UNLP y Ministerio de Economía de la Pcia. de Buenos Aires).

Entre los estudios sobre el tema en el extranjero merece especial mención el Informe Boskin (1999) dado a conocer por una comisión especial del senado de Estados Unidos, la medición de la inflación española efectuada por Javier Ruiz Castillo, Eduardo Ley y Mario Izquierdo, el trabajo de Lequiller en Francia (1997), de Crawford en Canadá (1997) y de Shiratzuka en Japón (1999).

1.2.- Orígenes y definición del índice de precios-caja

En el último párrafo del *Tratado de la moneda*, John Maynard Keynes formuló recomendaciones sobre el uso de la ciencia estadística aplicada a los fenómenos monetarios. Se refirió a los índices de precios tomados en la caja y no en el estante (góndola) como medida del valor de compra y de la valuación de la moneda “fiat”. La simpleza de la utilización del mostrador de almacén como fuente de información de la verdad financiera, base de la vida económica, conforma un planteo no suficientemente conocido y estudiado.

La fuente de la realidad financiera agregada es la suma aritmética o geométrica del hecho de la desposesión del dinero para la adquisición de bienes de consumo. En el cuerpo del libro se comentan la medición de operaciones de caja y de los índices de precios como sustento central del hecho económico del consumo, que libera al ahorro en un sistema unimonetario con expansiones conceptuales a sistemas bimonetarios de tablas de monedas, llamados en ese entonces (1930) patrones o estándares monetarios.

El pilar tríptico que surge de la admonición keynesiana se puede resumir en las siguientes lecciones para el manejo de una política monetaria basada en sus índices fundamentales.

1.- Tomar el hecho del consumo minorista en forma agregada como el sustento del pensamiento económico, en especial al ahorro en moneda “fiat”.

2.- Computar la serie estadística de todos los hechos individuales para lograr con ese inventario completo un mejor conocimiento del fenómeno social.

3.- Encomendar a la teoría monetaria la elaboración operativa de las observaciones, donde el dinero se cambia mediante el pago de un precio por bienes o es apartado para el ahorro personal.

Con tales objetivos previó el economista británico que el IPC tuviese las siguientes características: a) tomar como base de datos las transacciones con dinero o cheque; b) hacerlo sobre todas las operaciones del mostrador; sobre la base de una muestra de productos con entrada única (canasta selectiva predeterminada) o todo el universo de consumo agregado en los tickets de compra; c) ponderarlas por el volumen monetario de cada transacción; d) registrando las variaciones de precios que el consumidor haya aceptado o rechazado cualquiera fuesen las causales, pero que haya pagado; e) considerando en la confección del índice la totalidad del universo que compone el consumo agregado.